

LA LUCHA ARMADA Y LA PARTICIPACION POLITICA COMO ESTRATEGIAS
DE ACCION POLITICA DE LAS FARC-EP. UN ANALISIS DESDE LOS
DOCUMENTOS PROPIOS DEL GRUPO ARMADO.
(1964-2002)

María Claudia Naranjo Luque

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES
CARRERA DE CIENCIA POLÍTICA
BOGOTÁ D.C.
2015

LA LUCHA ARMADA Y LA PARTICIPACION POLITICA COMO ESTRATEGIAS
DE ACCION POLITICA DE LAS FARC-EP. UN ANALISIS DESDE LOS
DOCUMENTOS PROPIOS DEL GRUPO ARMADO.
(1964-2002)

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES
CARRERA DE CIENCIA POLÍTICA
BOGOTÁ D.C.
2015

LA LUCHA ARMADA Y LA PARTICIPACION POLITICA COMO ESTRATEGIAS
DE ACCION POLITICA DE LAS FARC-EP. UN ANALISIS DESDE LOS
DOCUMENTOS PROPIOS DEL GRUPO ARMADO.
(1964-2002)

Roberto García Alonso
DIRECTOR DEL TRABAJO DE GRADO

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES
CARRERA DE CIENCIA POLÍTICA
BOGOTÁ D.C.
2015

Bogotá, 29 de noviembre de 2015

Nací en una generación marcada por el conflicto, en un país donde la libertad era un vago recuerdo del pasado y donde la sociedad estaba sumida en el miedo. Heredé, como todos los jóvenes, un país desgarrado y fragmentado. Sin embargo, también tuve la fortuna de nacer en una casa donde la paz siempre ha estado sobre la mesa, donde la esperanza y la vocación de servicio son valores fundamentales.

Más allá de la difícil situación que atraviesa el país, este texto está dedicado a mi papá. Su esfuerzo y valentía, su convicción por un país mejor fueron mis mayores motivaciones en este proceso. Siguiendo su ejemplo, tengo la intención de aportar un grano de arena a la construcción colectiva de una Colombia mejor. Hoy más que nunca este trabajo es también un reconocimiento a las miles de víctimas del conflicto que hemos padecido.

Gracias de nuevo a mi familia por involucrarme con la pasión que significa construir un país donde derrotemos la violencia y la paz sea una realidad.

Gracias a mi Director de tesis por creer en mí y en este proyecto desde un principio, gracias por el tiempo, los consejos y apoyo dedicado durante estos meses, los cuales fueron esenciales para poder culminar esta etapa de mi carrera profesional.

Mil gracias

RESUMEN

Han sido muchos los análisis y estudios acerca del conflicto armado interno en Colombia, y en especial de las FARC-EP. La mayor parte de ellos sobre las razones de su surgimiento o reconstrucciones históricas de la guerrilla. Sin embargo, son pocos los trabajos que han abordado las estrategias de acción política de las FARC-EP y menos aún que lo hayan hecho a partir de sus propios documentos. En particular este trabajo propone hacerlo atendiendo a las razones y motivos alegados por la propia organización y que justifican la lucha armada, pero también eventualmente apostando por la participación política en convocatorias electorales. Proponemos un análisis desde los marcos interpretativos (*frame analysis*) del discurso de las FARC-EP que nos permitirá comprender sus estrategias políticas de movilización, en particular los elementos de orden moral, persuasivos, expresivos y materiales, las herramientas (simbólicas, míticas, etc.) dirigidos a plantear la plausibilidad de sus objetivos, la legitimidad de la lucha armada y eventualmente el papel que ocupa la participación política como estrategia combinada de acción.

Palabras clave: FARC- EP, Conferencias, Plenos, Conflicto armado interno, análisis de marcos, lucha armada, participación política.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	8
2. BREVE ESTADO DEL ARTE	11
3. MARCO CONCEPTUAL. ACCIÓN COLECTIVA.....	16
TEORIA DE LA ACCIÓN COLECTIVA	16
4. DISEÑO METODOLOGICO	21
5.1. LAS RAICES DE UN DÉFICIT POLÍTICO: LAS REIVINDICACIONES ORIGINARIAS.	27
5.2. EL CARÁCTER COLECTIVO DE LAS REIVINDICACIONES.	32
CONCLUSIONES.....	41
BIBLIOGRAFIA.....	45
ANEXOS.....	48

1. INTRODUCCIÓN

La literatura académica en ciencias sociales, pero específicamente desde la ciencia política, se ha aproximado al estudio de la interacción social a partir de la construcción compartida de instituciones de tipo formal para regular estas interacciones en comunidad. Lo anterior, ha permitido edificar la noción del Estado como un entramado institucional de reglas de juego que, como modelo teórico, explican la organización social. Sin embargo, países como Colombia son evidencia de que existen amplios sectores sociales que buscan modificar el modelo existente de Estado para imponer nuevas reglas de juego que, a su parecer, brindan mejores soluciones a los conflictos sociales.

El problema central radica en que este cambio no se introduce – por múltiples razones- a través de la participación política formal, sino por medio de la lucha armada. El presente texto se propone abordar esta problemática desde un estudio de la movilización social interna del grupo guerrillero de las FARC-EP, lo que permitirá comprender las formas en las cuales se estructura la acción colectiva en este tipo de movimientos, que sirvan como un insumo para analizar en futuros trabajos las formas mediante las cuales la insatisfacción social de un grupo poblacional, puede transformarse en un proceso de lucha armada.

- El problema del conflicto armado en relación con los grupos insurgentes ha estado presente en el discurso político y la literatura académica, orientado sobre las razones de su surgimiento o reconstrucciones históricas de la guerrilla, sin embargo, son pocos los trabajos que han indagado sobre las estrategias de acción política de las FARC-EP atendiendo a las razones y motivos alegados por la

organización para justificar la lucha armada y eventualmente apostando por la participación política en convocatorias electorales.

Para comprender las estrategias de acción política, que ha tenido las FARC-EP, desde su origen, hasta este momento, se tomarán las conferencias y plenos, que son documentos que se producen al interior de la organización guerrillera. Estos documentos son esenciales para entender el actuar de la organización ya que generan ajustes en el modus operandi de la organización, en dimensiones de estrategia y giros tácticos, para la ejecución de su proyecto político. Lo anterior, se analizará a la luz del enfoque de la acción colectiva, como marco teórico y conceptual de análisis propio de la disciplina politológica.

A partir del análisis de las conferencias y plenos de la organización guerrillera se tratará de responder a la cuestión. ¿Cuáles han sido los cambios más significativos en el discurso de la guerrilla de las FARC-EP, sobre sus estrategias políticas, en particular la justificación de la lucha armada y la eventual participación política, como vías de acción política? Para ello, el discurso se convierte en un elemento imprescindible para dicho objetivo, en tanto que este es una manifestación o expresión de la evolución de la propia identidad colectiva del grupo guerrillero, el cual se convierte en el medio propicio para promulgar valores, creencias dentro del grupo pero también porque en él se contienen las herramientas simbólicas, míticas, etc. que lleven a pensar al grupo, que los objetivos son plausibles y que su lucha es legítima, y lo más importante elementos persuasivos expresivos, materiales y de orden moral que justifican la lucha armada como vía legítima de acción política.

Así, el fin del análisis de los plenos y conferencias, es evidenciar los cambios en el discurso – y sus razones- de las FARC-EP sobre sus estrategias de acción política desde su fundación hasta la llegada del Presidente Álvaro

Uribe Vélez a la presidencia, para conocer las estrategias discursivas, utilizadas para la movilización de las masas. Trataremos de detectar sus componentes esenciales y la articulación específica de los mismos, así como dar cuenta de los desplazamientos político-semánticos que se han producido a lo largo de su existencia pública.

La estructura propuesta para el presente texto tiene la intención de analizar las estrategias del grupo guerrillero mencionado, a través de la identificación de los factores contextuales del país que permean tales giros discursivos. Lo anterior, es de relevancia teniendo en cuenta que el entendimiento de los mecanismos de acción política permite entender la estructura interna de los grupos, y por ende, la relación de estos con el entorno. En un país con un conflicto social prolongado, este análisis constituye un aporte a la discusión sobre las formas de violencia social; y para la ciencia política como disciplina, evidencia de los mecanismos mediante los cuales la insatisfacción social y la desigualdad se traducen en lucha armada mediante la acción colectiva.

2. BREVE ESTADO DEL ARTE

El estudio del conflicto armado en Colombia ha representado un asunto de interés permanente para las ciencias sociales y en particular para la ciencia política a nivel nacional e internacional. La mayor parte de la literatura que se ha producido de las FARC-EP, parte de recuentos históricos del desarrollo de este grupo guerrillero. (Pizarro Leongómez, 1981, 1991, 1996,2011) de las historias de vida y bibliografías del grupo guerrillero (Arturo Alape, 1985 y Jacobo Arenas, 1972, 1985,1990), donde se aborda el grupo armado desde, las voces de los protagonistas y sus vivencias en la guerra. Esta mirada se ha ampliado a partir de las entrevistas hechas a guerrilleros, (Ferro & Uribe, 2002, Behar, 1985).

La literatura sobre las FARC- EP, puede ser agrupada a partir de cuatro grandes grupos de obras en torno al tema: (I).Producción académica sobre el conflicto armado (II). Una aproximación sociológica (III). Un conjunto de textos que recogen la perspectiva interna del grupo desde los individuos inmersos en el mismo (IV) Información procedente de organizaciones de la sociedad civil sobre diferentes aspectos del conflicto.

El primero está delimitado por la producción académica sobre el conflicto armado colombiano propiamente dicho en relación a sus actores principales: (Pizarro E 2004, Rangel A. 2003 y Ferro & Uribe 2002).

El segundo, proporciona una mirada sociológica al conflicto armado colombiano, a partir de los desarrollos históricos de las FARC-EP, registrados en sus crónicas y testimonios, en los cuales se describe, sus cotidianidades de luchas, narrando sus imaginarios políticos por la toma del poder, desarrollado por: (Alape A,2000, Pécaut & Aguilera, 2001 y Bello M 2010).

El tercero lo conforman, las voces de los protagonistas desde sus producciones, aquí aparecen los textos de Manuel Marulanda, en “Cuadernos de Campaña”(1973), Jacobo Arenas en sus textos: “Cese al fuego” (1985), “Correspondencia secreta del proceso de paz”(1989), “Diario de la resistencia de Marquetalia”,(1972). Estas fuentes directas proporcionan a la investigación un acercamiento a la historia de las FARC, como elementos claros para identificar los giros discursivos, que han tenido los planteamientos de las FARC-EP, en torno a la movilización de masas, planteados en sus nueve conferencias y plenos dados a lo largo de su vida insurgente. El cuarto grupo y de especial importancia para este trabajo está conformado por los textos que resaltan las investigaciones realizadas por trabajos de: Medina Gallego (2010), Molano & Reyes (1978), Ramírez Tobón (1981), Olave G. (2010), Sabucedo, J. (2010), quienes proporcionaron elementos significativos para comprender la “historia oficial” de las FARC-EP.

Por último, existe información de muy diversa índole procedente de organizaciones diversas de la sociedad civil (observatorios, ONGs, medios de comunicación, entidades “estatales” Basta ya) que aportan detalles y elementos para una mejor comprensión del conflicto armado colombiano y su protagonista principal las FARC-EP, que se tendrán en cuenta para plantear el marco histórico-social del conflicto colombiano.

El primer grupo de trabajos realizados en torno al grupo guerrillero de las FARC-EP, se esfuerzan por establecer las características del mismo y mostrar porque las definiciones del conflicto armado colombiano, son analíticamente erradas, así como sus estrategias y políticas señalando el rechazo de la guerra en Colombia, como una guerra civil o ver a las FARC-EP como un grupo terrorista. Así se menciona en el siguiente apartado:

Las características de los grupos insurgentes como “Actores políticos” y no como actores delincuenciales o terrorista implica, pues, reconocer que estamos enfrentando un conflicto con raíces y motivaciones de orden político y, por tanto, que la resolución final de la confrontación armada a tener, igualmente una dimensión política, a mi modo de ver, el resultado de un fortalecimiento de las instituciones estatales (en particular, de las Fuerzas Militares y de Policía) combinada con una salida negociada final, con el acompañamiento de la comunidad internacional, tal como ocurrió tanto en el Salvador como en Guatemala. (Pizarro L, 2004, p. 31).

Los aportes de Eduardo Pizarro dan elementos de vital importancia para comprender el conflicto armado, desde una naturaleza comparativa que examina la caracterización de la guerra interna con un solo fin, determinar qué tipo de conflicto está viviendo el país, los costos económicos, políticos y sociales que el conflicto le ha generado.

Otros estudios referencian las tácticas y estrategias que utiliza la organización guerrillera y sus formas de operar y controlar la expansión que han ejercido en el territorio, así como desarrollar el concepto guerrilla y la ampliación de sus horizontes territoriales, desde lo micro-local a lo regional, orientar su accionar político, cultural, desde una influencia militar, con el propósito de implantar núcleos y redes de poder para quebrar al sistema, desde el engranaje de este. (Rangel A, 2003, p.44).

Adicionalmente se encontraron trabajos centrados en entender el comportamiento y la lógica de los protagonistas del conflicto armado bajo la tesis de que la violencia no es sólo el producto de estructuras, sino también el resultado de acciones y voluntades humanas. Dichos trabajos sostienen que un actor político no surge como resultado automático de unas estructuras sociales o políticas, esto es los grupos insurgentes no operan necesariamente bajo la lógica del comportamiento-respuesta y por lo tanto

no son sólo una respuesta a la violencia estructural o institucional. (Arturo A. En Tirofijo, p. 135). Esta aproximación es importante pues constituye un punto de partida para la aproximación teórica aquí planteada, que pretenda abordar el estudio de las FARC-EP desde los aportes teóricos de la acción colectiva.

Para comprender el conflicto armado colombiano desde una mirada sociológica, se analiza la temporalidad de los protagonistas con la temporalidad de la historia política colombiana. Varios autores escriben sobre la historia reciente de Colombia, señalando rupturas específicamente en el fenómeno de la Violencia, que se ha dado en el conflicto colombiano. Los autores, plantean que no se puede especificar el comienzo o final de la violencia en Colombia, por su multiplicidad de dimensiones heterogéneas, y su desarrollo en las diferentes zonas del territorio colombiano.

Durante algún tiempo se siguió analizando estos nuevos fenómenos tradicionales. Se discutía sobre las <<causas estructurales>>, el surgimiento de la insurgencia. Los unos echan la culpa a la pobreza o al abandono de muchos sectores de la población, principalmente del campo.

Otros ponían énfasis sobre los factores políticos como las limitaciones de la democracia colombiana, el desgaste de los partidos políticos, la represión de los movimientos populares, el mantenimiento crónico del estado de sitio. En estas condiciones no siempre se alcanzaba a medir el alcance de los nuevos factores que alimentaban el crecimiento de la violencia. (Pécaut, A, 2001. p. 71).

Estos estudios señalan que el problema radica en la claridad que se tiene frente al conflicto, sin que ninguna de las dos partes haya logrado concretar con éxito alguno de las dos posiciones, por lo contrario el conflicto, se ha agudizado, posicionando una naturaleza multidimensional y multifactorial. Estos planteamientos se nutren con el informe de Centro Nacional de

Memoria Histórica. ¡Basta Ya! Colombia, informe que señala, que el conflicto puede ser categorizado como heterogéneo teniendo en cuenta las variables de temporalidad y espacialidad, como del mismo modo lo han sido los actores, las formas de violencia, las estrategias y las víctimas.

El tercer grupo se constituye por trabajos realizados por miembros del grupo guerrillero, los cuales describen las propuestas a nivel político y económico que ha desarrollado las FARC-EP a lo largo de su vida insurgente.

Sin embargo no aconteció así. De camino, el Segundo al mando de las FARC quien en ese tiempo era Ciro Trujillo convocó a todos los destacamentos con excepción de los de Joselo y Marulanda, y se concentró con la fuerza en el Quindío no se sabe por qué ni para qué. Pronto la fuerza concentrada fue detectada por el Ejército que se lanzó sobre ella y como no había plan militar para una fuerza concentrada sino planes para operar como destacamentos y en guerra de guerrillas móviles, nuestra fuerza se replegó desorganizadamente y cada comandante salió con sus hombres en busca de protección de masas y terreno. (Arenas, J. 2002, p. 22).

Finalmente el cuarto grupo, lo conforman trabajos realizados con corte etnográfico en los cuales se respetan las voces de los protagonistas facilitando el entendimiento de la construcción histórica del grupo guerrillero.

Por último, diferentes organizaciones de la sociedad civil han reseñado información sobre las FARC-EP, publicaciones como: “Resistencia”, Boletines de la Paz, otras revistas electrónicas, libros electrónicos, páginas web, videos elaborados por la organización, documentos fílmicos, Programas televisivos que dedican espacio para la reflexión del conflicto armado colombiano, (Al ruedo prisma TV, Jaque, que son relevante en la construcción de las voces de la historia), nutren el fenómeno estudiado, desde diferentes perspectiva y actores.

Como se ha podido evidenciar, es amplia la literatura académica que ha abordado el tema de las FARC-EP en sus diferentes componentes. Sin embargo, también es claro que son pocos los autores que se han interesado por buscar evidencia que aporte al entendimiento de la estructura discursiva interna del grupo, que se considera es fundamental para comprender integralmente el desarrollo de este a lo largo del tiempo.

Este vacío identificado, se constituye como una motivación teórica de vital importancia para el trabajo, en el sentido en que la estrategia política de un grupo guerrillero está ampliamente marcada por su discurso interno, y los cambios en el mismo no son ajenos a las realidades nacionales. Generar una relación causal entre el contexto y el discurso, es una clave importante para iniciar un proceso de generación de conocimiento que permita identificar causas por las cuales se producen movimientos de acción colectiva por fuera de las reglas formales; y la razón por las cuales determinados contextos institucionales pueden fomentar la utilización de la participación política formal en vez de la lucha armada con sus externalidades negativas.

3. MARCO CONCEPTUAL. ACCIÓN COLECTIVA

TEORIA DE LA ACCIÓN COLECTIVA

El concepto de acción colectiva ha sido trabajado desde diferentes posturas y disciplinas; desde la ciencia política y la economía comportamental. La acción colectiva ha servido como marco de análisis para entender los cursos de acción seleccionados por los individuos, y la manera como estos agregan sus preferencias

para cooperar en la consecución de un fin particular. El presente apartado pretende desarrollar los conceptos principales de este enfoque, con el fin de establecer, desde la teoría, relaciones causales entre el contexto y la agregación de preferencias; modelo que luego será utilizado en el apartado de análisis para identificar los cambios discursivos del grupo guerrillero a partir de las realidades nacionales como un mecanismo para lograr la acción colectiva.

Algunos de los hitos que se revisarán en este apartado serán el enfoque teórico del comportamiento colectivo (Melucci, 1996), teoría de la elección racional, (Olson, 1992), teoría de la movilización de recursos y de las oportunidades políticas (Tilly, 1977), y las formas de cooperación descritas por Axelrod (1984) y Axelrod y Hamilton (1981).

Olson (1992), plantea que ante los posibles cursos de acción que tienen a los actores, las elecciones no se dan de manera espontánea, sino que son producto de cálculos de la opción que mayor utilidad traiga dependiendo de sus preferencias. En este sentido, el autor plantea que los individuos se mueven fundamentalmente por el interés. Es decir, la racionalidad que explica la acción colectiva se basa en el hecho de que los individuos participarán en ésta sólo en la medida en que los beneficios esperados puedan superar los costos de su actuación. Frente a las posiciones de Olson, se desarrolla la teoría de la movilización de recursos y de las oportunidades políticas, de Charles Tilly, esta teoría permite visualizar la acción colectiva, y los elementos que la gravitan en los movimientos sociales. Como lo plantea (Tilly, 1977) *“Los factores más importantes y a la vez críticos que están en constante dinamismo son los intereses, organización, movilización, acción colectiva, la oportunidad /amenaza, el poder y la represión”*.

Lo anterior, permite entender que la validez de un movimiento social radica sobre la necesidad de que las preferencias de los individuos que los integran estén agregadas constantemente, con el fin de mantener una cohesión interna aparte de los costos que la acción armada implique. Esta cohesión, no solo corresponde a los

combatientes al interior del grupo, sino también a las bases sociales que legitiman la acción del grupo en el territorio. Por lo tanto, es necesario analizar los mecanismos mediante los cuales estas preferencias se agregan, la forma en que estas impulsan la cooperación, y como el discurso es una herramienta importante dentro del proceso de agregación.

Teniendo en cuenta que tenemos al grupo de las FARC-EP es menester afirmar que los cursos de acción a seleccionar por los individuos están mediados por el contexto político. En este sentido, la pregunta de investigación seleccionada delimita dos cursos de acción posibles: la participación política formal y la lucha armada. Axelrod (1984), a través de la teoría de juegos, afirma que la acción colectiva es producto de la cooperación entre individuos, a través de la agregación de preferencias que buscan un objetivo común, lo que genera que si unos individuos seleccionan un curso de acción para este objetivo, los otros lo harán de manera recíproca debido a un factor de confianza. Es entonces importante analizar el concepto de acción colectiva al interior de un movimiento social.

Snow y Benford, (2000) señala que los movimientos sociales se han definido, como actores políticos colectivos, creadores de significados, para exponer, definir e interpretar la realidad, con el objetivo de desafiar los discursos sociales dominantes, y con ello, movilizar todo un colectivo. Es así que los actores políticos colectivos, plantean unos intereses comunes, planteados en espacios de participación, para perseguir unos objetivos de cambio, con un alto nivel de integración simbólica. Los movimientos sociales son agentes con una alta influencia de persuasión, desafiando los discursos dominantes que plantean una interpretación de la realidad, con la finalidad de incidir en el ámbito político del colectivo. Es así que los movimientos sociales, surgen como respuesta a las oportunidades para la acción colectiva que el contexto ofrece, pero que en sus dinámicas de desarrollo, se ve determinado por las acciones del colectivo.

Los planteamientos de estos autores pueden complementarse con los de Tilly, (1998) quien relaciona la acción colectiva con una categoría esencial para nuestra investigación, el conflicto, frente a otros actores. “En este orden, Tilly (1998) señala tres características para identificar un conflicto político; en primer lugar, un conjunto de personas que defienden unas reivindicaciones. La segunda característica está señalada por el carácter colectivo, público y visible de estas reivindicaciones, la tercera característica, es la afectación de los actores de reclamación, en relación directa con los actores que la afectan.

El análisis de los movimientos sociales permite evidenciar una relación de causalidad específica, en el plano teórico, que será comprobada para el caso de las FARC-EP en la sección de análisis. Los autores establecen que la existencia de un movimiento social depende de su carácter colectivo; a su vez, esta acción colectiva depende de la agregación de preferencias de los individuos, que se derivan de un discurso o posición que se nutre del contexto político.

Esto es, la secuencia argumental de este razonamiento, nos permitiría explicitar la explicación de la movilización política del grupo insurgente, del modo siguiente 1) una matriz pre política de intereses comunes, en concreto un agravio común, un determinado acontecimiento que se interpretará en términos de injusticia. Desde los cuales la organización, el grupo mediante la labor de sus élites e intelectuales, lo haría progresivamente consciente para la totalidad de sus miembros hasta el extremo de 2) conformar una identidad colectiva asumida por sectores más o menos amplios de la población, y cuya expresión política se origina tarde o temprano 3) un movimiento político que, aprovechando unas circunstancias políticas concretas (-estructura de oportunidad política- EOP) determinada reivindicaría, en fin, 4) la utilización de la lucha armada y eventualmente la participación política como estrategias que permitan la defensa de los intereses propios de la comunidad, (-Cfr) Tilly, C ,(2002), Maiz, R, (2007) entre otros.

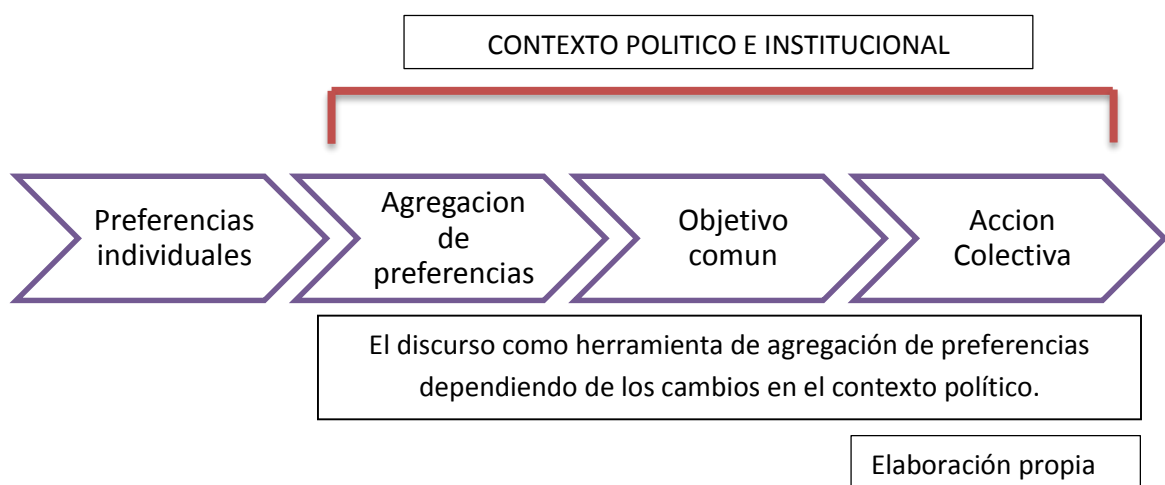
Las conferencias y plenos se convierten así, en el elemento central de nuestro análisis porque evidenciara, esa matriz de interés comunes, en relación siempre con la coyuntura o contexto que enmarcan en definitiva una estructura de oportunidad

política que empujaría a la lucha armada o a participar políticamente, en función de las circunstancias concretas.

De este modo la convivencia social y política, no está a la disposición de agentes o sujetos de un gobierno en particular. La convivencia social se construye sobre la base de un orden colectivo, donde gravitan propuestas de organización social, políticas, económicas y culturales de todos los ciudadanos. *"La lucha por el reconocimiento sólo puede encontrar una solución satisfactoria, y ésta consiste en el régimen del reconocimiento recíproco entre iguales". (Tilly, 2002).*

Charles Tilly Plantea que la teoría de la acción colectiva, se desarrolla desde la movilización de recursos y de las oportunidades políticas, señalando que es la sociedad civil la única la que tiene la capacidad de definir su interés y agruparse con otras, produciendo una red de intereses comunes, para unirse a un agravio común y así definir un movimiento social.

Habiendo identificado los conceptos centrales, y su relación de causalidad, es posible evidenciar de manera gráfica la conexión teórica entre elementos, con el fin de ilustrar el mapa teórico con el cual se contrastara la evidencia en el componente de análisis.



4. DISEÑO METODOLOGICO

Una vez definido el enfoque de acción colectiva como marco teórico y conceptual para el análisis, el presente apartado expone los instrumentos metodológicos de recolección y tratamiento de la información y su relación con el análisis del grupo guerrillero.

Los procedimientos metodológicos que direccionaron el trabajo se presentaron en los siguientes pasos: 1) Delimitación del objeto de estudio, 2) Establecimiento de los lineamientos metodológicos. 3) Recopilación de la información, plenos y conferencias. 4) Análisis de la información desde los códigos obtenidos. 5)

Formulación de conclusiones a partir de los datos y de su relación con el enfoque de acción colectiva.

La delimitación del objeto de estudio, se plantea a partir de los análisis y estudios acerca del conflicto armado interno en Colombia y en especial de las FARC-EP, desarrollada en el estado del arte, posteriormente, desde la delimitación del marco de estudio, se analizan las estrategias políticas de movilización, desarrolladas en los documentos internos de la organización guerrillera.

Para el establecimiento de los lineamientos metodológicos, se toma como referencia un análisis de los marcos interpretativos (*frame analysis*) del discurso de las FARC-EP, a partir de las estrategias políticas de movilización, lo que permitirá relacionar los giros discursivos como herramientas (simbólicas, míticas, etc.) utilizadas en los diferentes documentos (plenos y conferencias) que lleven a agregar las preferencias de los individuos hacia objetivos plausibles y comunes, que legitimen la lucha, a través de elementos persuasivos, expresivos y materiales que se materialicen en un proceso de movilización social.

La recopilación de la información, se desarrolló a partir de los documentos producidos por la organización en una franja temporal de 1964-2002. Se selecciona esta temporalidad, teniendo en cuenta los documentos internos producidos por la organización. La información necesaria para el análisis del presente trabajo se recolecta a partir de documentos producidos por la organización.

El corpus del trabajo se compone de las nueve conferencias y siete plenos, registrándose en un marco temporal entre de 1964 y 2002. Las conferencias y plenos son los documentos que se generan al interior de la organización guerrilla, demarcan una periodización interna y son definidos como: documentos, que generan ajustes en el modus operandi de la organización, en dimensiones de estrategia y giros tácticos, para la ejecución de su proyecto político. En su interior se encuentran opiniones de los diferentes procesos que ha llevado la organización a nivel interno y externo, dependiendo de la periodización interna, en que se

producen las conferencias. Ferro (2002) establece que los plenos se hacen cada vez que es necesario, convocados por el secretariado en momentos importantes, pero que estos no tienen la facultad de cambiar ni tomar decisiones, esta facultad solo le corresponde a las conferencias.

Las conferencias, presentan una estructura organizativa, idéntica que se mantienen en todos los periodos de su realización. En la estructuración de los documentos, se reconocen patrones de organización específica, dentro de parámetros de organización comprensible de análisis, y apartados en su desarrollo, ordenados de manera coherente. Presenta elementos suficientes, concretando ideas globales, que transmiten unas intencionalidades, desde los siguientes aspectos: 1) *Introducción*: Hace referencia a las directrices o tareas anteriores, con la finalidad de evaluarlos o conceptualizarlos nuevamente, por lo general mantiene un hilo conductor hacia la tesis y conclusiones. Se desarrolla tanto en plenos como en conferencias. 2) *Título*: Se caracteriza por el enfoque temático o desarrollo de alguna tesis a tratar, a lo largo de la lectura de los documentos, se da un hilo temático del título, tesis y conclusiones. Su nominación depende del periodo y contexto que los produjo, aparece en algunos plenos y conferencias. 3) *Tesis*: Ocupa las posiciones más destacadas, desarrolla todo el contenido desde una carga de dirección organizativa para cumplir un fin, se desarrolla en los plenos y conferencias, refleja que la información a la cual se le da más relevancia, y amplitud que favorece a un apartado¹. 4) *Conclusiones*: Este apartado, presenta una constante en los plenos y conferencias analizados, se retoma nuevamente las tesis (en el orden que se presentaron), se recogen, amplían y dan directrices a seguir, es de presuponer que son dadas, después de discusiones sobre las tesis. Este apartado ocupa gran parte de todo el documento, toma claramente temas como: Evaluaciones, estrategias para movilizar las masas Movimiento de masas. Y 5)

¹ Cabe destacar que algunas posturas, tales como las de Ferro (2002), define el concepto de tesis como un documento de temas, son guiadas por preguntas, que sirven como guías temáticas para que en los frentes se haga la discusión, se desarrolla en todos los plenos y conferencias, planteado como ejes temáticos, líneas a desarrollar

Saludos: cumple la función de saludar a entidades, personajes representativos de la vida nacional e internacional, desde mensajes de identificación y apoyo a sus propósitos políticos, reiterándose como un organismo revolucionario de apoyo a las injusticias nacionales.

EI ANÁLISIS DE MARCOS

Erving Goffman (1974), define un marco como un esquema de interpretación que capacita a los individuos para ordenar sus vivencias dentro de su espacio de vida y el mundo en general. Esta perspectiva plantea que la cultura de un grupo social, no sólo proporciona los marcos de la acción, sino que también guía al individuo en la elección de curso de acción específicos. Desde estos planteamientos se hace relevante la importancia de los marcos en el surgimiento de los movimientos sociales, ya que estos organizan la estructura y discurso de la acción colectiva. Lo anterior es conceptualizado por (McAdam, Tarrow y Tilly 2001), quienes señalan que:

“En los modelos de procesos políticos que dominan el campo, los marcos eficaces son una variable crítica en la contabilización de movimiento de emergencia. En ausencia de los marcos que hacen evidente la necesidad y la viabilidad de la protesta, la presencia de las oportunidades políticas y redes de movilización poderosas se desvanecerá”.

Es así que la importancia de los marcos, radica en la posibilidad de organizar las experiencias y guiar la acción desde la individualidad a la agregación de

preferencias colectivas, con el fin de delinear objetivos comunes y orientar los cursos de acción seleccionados, movilizándolo a los individuos hacia unos fines prediseñados.

Los marcos actúan así como esquema de interpretación simbólica, cumpliendo una función de compactar y simplificar la realidad, dentro de procesos de identificación, selección y codificación de eventos, situaciones y cursos de acción, en relación a contexto, en el que se sitúan los actores sociales. Desde esta actuación los marcos desarrollan dos funciones: 1) Visibilizar los objetos o eventos a partir de una selección y atribución, de los objetos o eventos de la realidad. 2) la otra función es la que orienta y articula, la interpretación de ese significado y produce las orientaciones de articulación de la acción colectiva.

Snow y Benford (2002), señalan que la función de puntuación de los marcos es que: *“redefinen como injusto o inmoral lo que, previamente había sido visto como desafortunado pero quizá tolerable”*, esta función visibiliza un evento como injusticia. Es así que mediante la función de atribución los marcos se conectan con la acción. De ahí la importancia para los efectos de este trabajo.

Snow y Benford (2000) afirman que la definición de la situación realizada por la función de puntuación no es suficiente para producir esas orientaciones para la acción, en consecuencia los marcos de acción colectiva tienen que realizar una doble tarea de atribución. Por un lado, atribuir la responsabilidad o la culpa por una situación de injusticia a una institución o a un actor reconocible, se señala como atribución diagnóstica, y por otro concebir soluciones y acciones específicas para acabar con la situación de injusticia, la atribución pronóstica. Por otro lado permitiría a los actores a entretener de manera articulada los eventos, para la permanencia del grupo. De este modo estaremos en disposición de comprender mejor esta articulación dando así sentido a las estrategias de acción política de las FARC-EP desde este hito fundacional.

Como lo afirma Snow y Benford (2000), una mejor comprensión de la relación entre las oportunidades y los marcos políticos, necesitamos una mejor comprensión de la relación entre las redes y los marcos de movilización. En efecto, de acuerdo con Minko (1997), las organizaciones de los movimientos, enmarcan las identidades colectivas en torno al cual la gente empieza a crear redes de manera colectiva, para tomar decisiones del ámbito público, fuera de la estructura gubernamental.

Snow y Benford (2000) distinguen tres tipos de marcos de acción colectiva. 1) Marco diagnóstico 2) Marco de pronósticos 3) Marco de movilización. El marco de Diagnóstico identifica un problema en el cual hay culpabilidad por parte de uno o varios actores y existe la conciencia por parte del grupo que la problemática debe ser cambiada.

Como lo señala Snow y Benford (2000), cuando los grupos utilizan los marcos de diagnóstico y pronóstico que se centraron en los problemas específicos, hace posible que la capacidad de movilizar no quede estática sino que se renueve y fortalezca, permitiendo la recuperación de la organización.

En este orden de ideas, también se utiliza, unos roles que actúan como elemento identificador del colectivo, como lo señala Erving Goffman (1974), plantea un escenario y la existencia de unos roles, que actúan en la sociedad, desde allí el individuo, se va posesionando en ese rol, pero también a través de ese rol se interactúa con el otro.

Señala que el colectivo responde al rol del otro desde que el otro, actúe y se posea bien el rol y el contexto permita que se actúe el rol, que ha señalado el colectivo, se necesita el rol para poder interactuar y en la medida que se entre en el rol, también estos hace actuar y ser parte de un colectivo. Es desde la interacción que permite ser igual al otro, es el que construye y hace como el otro se sitúe y va posea en un grupo, dando una atribución, que conlleva una serie de cualidades formando con ello, esquemas que conforman la identidad de un grupo.

5. ANALISIS

La finalidad de este apartado, es evidenciar los cambios en el discurso de las FARC-EP sobre la participación política, desde su fundación hasta la actualidad, a partir de los sus plenos y conferencias, para conocer las estrategias discursivas, utilizadas para la movilización de las masas, desde sus componentes esenciales como es el mito fundacional, el carácter de sus reivindicaciones y la lucha armada y la participación política como herramienta de defensa y canalización de sus intereses, así como dar cuenta de los desplazamientos político-semánticos que se han producido a lo largo de su existencia pública.

Se intenta responder la pregunta por qué en ciertas ocasiones el grupo guerrillero opto en algunos casos por la participación política y en otros casos por la lucha armada.

5.1. LAS RAICES DE UN DÉFICIT POLÍTICO: LAS REIVINDICACIONES ORIGINARIAS.

Las raíces que demarcan la existencia del grupo guerrillero las FARC-EP, se construyen a partir del hito interno, operación Marquetalia, señalada desde un carácter extraordinario, hechos dramáticos y de resistencia frente a un contexto de violencia. Este acontecimiento histórico utilizará para alimentar el descontento,

surgiendo el antagonista, en contra de las políticas de gobierno, el cual justifica su participación, en una igualdad. En este marco se construye imaginarios y una configuración política de las FARC-EP, que va a definir puntos de vista, prácticas sociales, políticas y militares a través de la cual adquiere su identidad. Cumple así una función de “mito fundacional” que servirá como herramienta explicativa de los lineamientos ideológicos que legitiman la acción política y le dan sentido a la misma.

El mito fundacional, define actores protagonistas y antagonistas, las FARC-EP, escribe la historia, desde la reclamación de lo justo, cumpliendo también el papel de llenar un espacio, instaurando una transformación en el caos precedente, que en su lenguaje reafirma su voluntad de lucha para producir un cambio de régimen político, ante el cierre de la vía de acción democrática, como lo evidencia el siguiente apartado.

Nosotros hemos llegado a todas las partes donde había puertas para golpear, en procura de auxilio para evitar que una cruzada anticomunista, que es una cruzada antipatriótica contra nuestro pueblo, nos llegara, y con nosotros a todo nuestro pueblo, a una lucha larga y sangrienta. Nosotros somos revolucionarios que luchamos por un cambio de régimen. Pero queríamos y luchábamos por ese cambio usando la vía menos dolorosa para nuestro pueblo: la vía pacífica, la vía de la lucha democrática de las masas, las vías legales que la Constitución de Colombia señala. Esa vía nos fue cerrada violentamente y como somos revolucionarios que de una u otra manera jugaremos el papel histórico que nos corresponde, obligados por las circunstancias arriba anotadas, nos tocó buscar la otra vía: la vía revolucionaria armada para la lucha por el poder (Arenas, 1972, p.98).

En este marco, Marquetalia, también funciona como un símbolo identitario, al mantener la lucha agraria y el predominio rural en su ideología instaurando una justificación en su relato, frente a unas acciones de injusticia, desde una percepción de una violencia inicial, legitimando la violencia contestataria y la

posibilidad de transformar el caos, a través de la revolución. En la primera conferencia de julio de 1964, las FARC-EP, buscan estructurar un programa político que se fundamenta en una reforma agraria revolucionaria, basada en una alianza obrero y campesina contra lo que denominan la “*estructura latifundista del campo*”. Así en esta primera conferencia se afirma:

La reforma agraria revolucionaria entregara a los campesinos las herramientas, animales de labor, equipos y construcciones para su debida explotación económica. La reforma agraria es la condición indispensable para elevar verticalmente el nivel de vida material y cultural de todo el campesinado, librarlo del desempleo, del hambre y del analfabetismo; para liquidar las trabas del latifundismo y para impulsar el desarrollo de la producción agropecuaria e industrial del país. (Planteamientos primera conferencia, p.2)

Se evidencia en los planteamientos de la primera conferencia, los siguientes elementos constitutivos del mismo como lo es: la configuración de un programa político a partir del concepto *reforma agraria revolucionaria* incluye un conjunto de reivindicaciones sociales del movimiento campesino en el que se van a incluir temas como la titulación de tierras al campesinado, la eliminación de deudas, la supresión de formas de producción que denominan *atrasadas*, el apoyo a la producción agropecuaria mediante nuevas técnicas de producción, la protección a las comunidades indígenas, la introducción de la planeación en la producción industrial así como políticas de salud, vivienda, y vías para el mejoramiento de la calidad de vida de la población campesina. (CFR, primera conferencia)

Como afirma Jacobo Arenas, en esta primera conferencia se genera y se fortalece la voluntad de acción política de las FARC-EP:

“Porque de esa conferencia surgió ya la decisión de continuar la lucha armada con el propósito de iniciar la lucha por la toma del poder para el pueblo. Ya comenzamos a pensar en grande: Bloque Sur toma de poder para el pueblo. Esa primera conferencia del Bloque Sur del país

nos dio las líneas generales y ahí mismo se convocó a la segunda conferencia del Bloque Sur” (Arenas, 1985, p.32)

La elaboración de la realidad, desde el mito fundacional, pretende la generalidad de la versión dada por las FARC-EP, la cual les permite dar una lógica de causas y efectos, desde su verdad, que es la contraria a la de sus antagonistas, esta elaboración rutinaria permite al grupo guerrillero el eterno retorno a Marquetalia, justificando su accionar estratégico pero también dándole sentido subjetivo a la actitud y al comportamiento de sus combatientes.

Nosotros no podemos confundirnos, con los bandoleros, con los ladrones. Nosotros somos revolucionarios, y si no fuera porque lo necesitamos para que la revolución triunfe, tampoco tomaríamos los bienes del enemigo. Nosotros tenemos que estar más allá de las pequeñas cosas de comer, tenemos un objetivo estratégico que es la toma del poder. Por eso tenemos que estar más allá de las cosas pasajeras, de las cosas que mueven el interés personal. Esa es la filosofía de las clases enemigas y nosotros peleamos contra esa filosofía. También, entre nuestra actitud y la actitud del enemigo tiene que establecerse una diferencia clara y concluyente: nuestra actitud tiene que ser de amor al pueblo, de defensa del pueblo, mientras la de las fuerzas armadas oficiales es de odio al pueblo, de violencia, de robo y guerra al pueblo (Arenas, 1972, p.37).

El mito fundacional permitió construir, la identidad de las FARC-EP, a partir de la comparación y la categorización, del otro, es decir todo lo que yo soy es, a partir de lo que no soy, desde allí, me identifico, construyo los rasgos que van conformando mi identidad individual. Desde este marco se construye el actor revolucionario, alimentado desde el contexto social, en los años de 1948 -1964, época de una fuerte brecha social entre terratenientes y campesinos, deficientes condiciones de trabajo en las haciendas, reclamo de los indígenas por la propiedad, enfrentamiento entre liberales y conservadores y el llamado que hace el Partido Comunista Colombiano en 1949, Arango, (1985) para organizar la autodefensa en todas las regiones.

Ya existía un propósito común, la igualdad de los derechos. Esta inconformidad social, posibilita el surgimiento de un actor revolucionario, que defiende los derechos del pueblo en una unidad que permite ya no estar solos, sino identificarse todos en una causa común.

“Hemos sido las primeras víctimas de las furias latifundistas porque aquí en esta parte de Colombia predominan los intereses más retardatarios del clericalismo, los intereses en cadena de la reacción más oscurantista del país. Por eso nos ha tocado sufrir en la carne y en el espíritu todas las bestialidades de un régimen podrido que se asienta sobre el monopolio latifundista de la tierra”
(http://www.cedema.org/uploads/esbozo_historico.pdf, Primera Conferencia)

La resistencia se convierte en un símbolo de las FARC-EP, este actor se resiste en el combate, en la lucha armada, con campesinos, dentro de su naturaleza, el actor puede contar sus historias al pueblo, aparece el revolucionario como héroe popular y símbolo de la resistencia como se señala en:

De este libro brotan los perfiles de verdaderos héroes populares. Entre ellos, Manuel Marulanda Vélez, el comandante en jefe de las FARC, que irrumpe como todo un cuadro comunista. Marulanda, por quien el régimen ofrece centenares de miles de pesos, que ha burlado decenas de cercos de millares de soldados, es presentado por el gobierno como "el bandido Tiro-Fijo" y por estridentes extremo izquierdistas como un ciego instrumento de "los revisionistas colombianos" ... Entre las páginas surgen otros dirigentes queridos por nuestro pueblo. Entre ellos, los comandantes Hernando González, muerto en Ríochiquito en Septiembre de 1965 y Ciro Trujillo, muerto también en combate a fines de 1.968, en Boyacá. (Arenas J. 1986, p.88)

El revolucionario como héroe nacional simboliza la resistencia que se manifiesta en la lucha armada el accionar político de este protagonista histórico se fundamenta en la noción de la combinación de todas las *formas de lucha*, como medio para promover la insurrección popular y la toma del poder, para el pueblo según su imaginario, Ferro y Uribe (2002, p. 145) señala:

¿Cuáles son las formas de lucha? Uno dice, la política, la económica, la ideológica. Dentro de la política aparece la lucha armada, entonces, [...] es hacer la política por otros medios” (entrevista al guerrillero Julián Garcés, 1999)

La fórmula política enunciada como “combinación de todas las formas de lucha” es vista como el medio más idóneo para la toma del poder, por lo tanto la lucha armada es considerada sustancialmente como una modalidad de la acción política. Dentro de una especie de división del trabajo de la acción política la organización militar se concibe como una herramienta fundamental para el objetivo estratégico principal: la toma del poder. Para 1966 en la segunda conferencia del grupo armado se plantea la necesidad de su fortalecimiento militar:

“allí nos dimos por primera vez un Reglamento Interno, que incluyo aspectos estatutarios de régimen disciplinario y normas de comando. Nos dimos un nuevo plan militar nacional, un plan más ambicioso de organización política y de organización de masas de educación, propaganda y finanzas. Dijimos un nuevo por primera vez que el movimiento guerrillero FARC, despegaba a una lucha prolongada para la toma del poder en unión con la clase obrera y todo el pueblo trabajador.” (Arenas, 1986 p.88)

Esto evidencia que el mito fundacional es inspirador de acción política, de acción militar, de construcción de un discurso legitimador, así como de proyección de un ideal político a alcanzar.

5.2. EL CARÁCTER COLECTIVO DE LAS REIVINDICACIONES.

Para comprender el tránsito que ha tenido las FARC-EP, de una guerrilla campesina a un ejército insurgente, es necesario señalar el contexto histórico del conflicto interno colombiano, y las estrategias políticas de las FARC-EP en particular la justificación de una lucha armada en el marco de su accionar político.

La violencia política, generada entre liberales y conservadores, el asesinato de Jorge Eliécer Gaitán (1948), provoca un movimiento popular, en protesta contra el

gobierno, que se traduce en actos violentos. Siguiendo con el contexto en 1949, los liberales, hacen una ley que anticipa las elecciones presidenciales que debían realizarse en 1950, para noviembre de 1949, hecho que dio como resultado el boicot electoral, inconformismo que desencadenaba protestas, simultáneamente en el sector rural, el campesino se levantaba en disputas.

Es así que los grupos de autodefensa liberales y comunistas de los años 50, adoptan un discurso desde un lenguaje de reclamos por parte de los sectores campesinos. El pacto bipartidista que da origen al frente nacional se propuso como una alternativa de paz pero al otorgar la alternación en el gobierno exclusivamente de los dos partidos conservador y liberal, excluyó a otras fuerzas políticas lo que se consideró como una forma de exclusión que generó un nuevo motivo de lucha política contra el régimen. En la segunda conferencia de las FARC-EP en 1966

“se escribe los problemas que tiene el país, la manera como se vienen confrontando a través de la represión los distintos sectores sociales con el régimen del frente nacional, como parte argumentativa de la decisión asumida en la constitución de las FARC-EP” (Segunda conferencia, 1966).

La organización armada, se ubica estratégicamente en la confrontación entre capitalismo y socialismo, que después de la segunda guerra mundial recibió el nombre de guerra fría y se plantea la necesidad de dar un giro discursivo desde la concepción de guerrilla campesina de autodefensa a guerrilla móvil organizada militarmente y políticamente inspirada en el pensamiento de los líderes del movimiento comunista internacional. Evidencia de esto se encuentra en la segunda conferencia:

“se propone la toma del poder para y por el pueblo (...) se trata de una organización guerrillera con nuevas estructuras y sistemas disciplinarios con obligatoriedad para todos, operando como guerrilla móvil que busca superar el viejo sistema de comando fijo.” (Segunda conferencia, 1966)

Se detecta en esta conferencia, que la organización guerrillera, trabaja las dos vías, “armada” y “participación política” como un giro importante en sus planteamientos, desde la unidad, recurriendo a una nueva estructura y sistemas disciplinarios, en

perfecta consonancia con el planteamiento estratégico de la “combinación de todas las fuerzas de lucha”. En la concepción de la acción política de las FARC-EP, se incluye diversos campos de acción como: educación política, propaganda, organización política, organización de masas y organización militar generando formas de institucionalización social que posibilitaría la combinación de todas las formas de lucha como estrategia central para la toma del poder. Todas estas acciones estarían orientadas a lograr el apoyo político militar de la población. Así en la séptima conferencia de 1982 se plantea:

“debemos estar conscientes de que si las FARC-EP no disponen de una fuerte organización de masas y un bien organizado movimiento de Núcleos de Solidaridad, ellas van a tener grandes dificultades. Nosotros partimos del principio de que sin movimientos de masas no hay guerrilla posible, mucho menos, si no contamos con una verdadera red de apoyo que en nuestro caso de hoy son los Núcleos de Solidaridad. Con relación a la organización clandestina es muy poco lo que tenemos ya que los frentes le siguen dedicando más tiempo y energías a la organización legal que a la clandestina.” (Séptima conferencia, Mayo 1982)

Aquí la preocupación se va a centrar en la búsqueda de apoyo político y militar en la población civil. Este elemento va a ser considerado en las estrategias contrainsurgentes en particular por la acción del llamado paramilitarismo que en su accionar militar busco afectar las bases de apoyo social de la guerrilla, con el objetivo de disminuir y neutralizar la influencia social de las guerrillas. También se va a centrar en el exterminio del partido político Unión Patriótica que surge en 1985 como resultado de los acuerdos de paz durante el gobierno de Belisario Betancur pero que fue considerado por fuerzas contrainsurgentes como una organización política legal de las FARC-EP.

De igual manera las conversaciones de paz que se desarrollaron durante gobierno del Presidente Belisario Betancur, van a ser consideradas como parte de la estrategia de la combinación de todas las formas de lucha, pues las conversaciones de paz se consideraban como una forma de ganar espacios

políticos para fortalecer la lucha armada. Así como se plantea en el pleno del 17 de mayo de 1989:

“Desde los acuerdos de la Uribe siempre hemos dicho que el espacio político es algo vital para los procesos revolucionarios. Para decir verdad ese espacio logramos conquistarlo en lucha dura contra el militarismo que si sabe para qué sirve un espacio tal. Ahora por todos los medios tratamos de consolidar ese espacio político y lo estamos logrando. Todavía hace falta algo y ese algo es nuestro nuevo planteamiento en relación con el estado alternativo democrático. Pero al tiempo que hacemos la lucha política en la búsqueda de la reconciliación y la paz durable, tenemos que prepararnos para la guerra. Debemos agotar todos los elementos que vayan surgiendo para hacer política, pero pensamos en que esos elementos no son durables y en consecuencia tenemos que alistarnos para un enfrentamiento armado que pueda asumir perfiles de guerra civil.”
(Pleno de Mayo 17 de 1989)

Este periodo se distingue por la proyección política, crecimiento militar y expansión territorial de las guerrillas, el surgimiento de los grupos paramilitares, la llegada y propagación del narcotráfico y una crisis parcial del estado; así como la búsqueda de estrategias por parte del estado y la ciudadanía para promover una reforma política que finalmente se va a materializar en la constitución de 1991. En ella participan diferentes grupos guerrilleros desmovilizados de los cuales las FARC-EP tomaron distancia ideológica y política.

En esta misma lógica de fortalecimiento de la acción militar se pueden enmarcar las negociaciones de paz entre las FARC-EP y el gobierno de Andrés Pastrana en el Caguán cuya prolongación indefinida y su posterior fracaso fue percibida por algunos sectores políticos como parte de la estrategia de fortalecimiento militar de las FARC-EP (creación del movimiento bolivariano, creación del partido Comunista Clandestino, PC3, el aumento de las acciones militares de la guerrilla y la expedición de la ley 002 sobre la

tributación) lo que preparó el advenimiento político de los dos gobiernos de Álvaro Uribe Vélez. En el plan de reajuste político de las FARC-EP elaborado en el pleno del año 2000, se propusieron las siguientes actividades entre otras:

“C O N C L U S I O N E S: REAJUSTE POLÍTICO DEL PLAN

Para dinamizar la ejecución y cumplimiento del Plan Estratégico en esta etapa, desarrollaremos las siguientes actividades:

1. Recogemos íntegramente el texto presentado a esta Plenaria como Tesis para el Pleno así como el documento LEY OO2 SOBRE LA TRIBUTACIÓN y la exhortación a los gringos para que legalicen el consumo de estupefacientes.

2. MOVIMIENTO BOLIVARIANO POR LA NUEVA COLOMBIA.

- A. Es el momento político apropiado para lanzar nacionalmente y trabajar por el fortalecimiento e impulso del Nuevo Movimiento, alternativa a los partidos y fuerzas políticas tradicionales y oligárquicas, que aglutine a las mayorías nacionales bajo la bandera de la Plataforma de los 10 Puntos y dirigido por las FARC.” (Pleno 2000).

La creación del Movimiento Bolivariano por la “Nueva Colombia” constituyó otra estrategia política en la que las FARC-EP buscó unir la tradición política colombiana de origen republicano tomando la figura de Simón Bolívar para unir el sentido libertario de su acción política con la lucha revolucionaria por la toma del poder que constituye su orientación estratégica:

“A todos los invitamos a organizar esta nueva herramienta de lucha que llamaremos MOVIMIENTO BOLIVARIANO POR LA NUEVA COLOMBIA para cimentar futuro sobre nuestros históricos valores patrios, para juntar esfuerzos y esperanzas y concluir lo que el Libertador Simón Bolívar empezó y está por terminar: la integración latinoamericana, la independencia nacional y la justicia social.

Las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo colocan al servicio de esta tarea sus armas y combatientes, su influencia, su esfuerzo, experiencia y compromiso irreductible con las luchas populares, para crear una opción política distinta a los partidos tradicionales, capaz de contribuir con eficacia en la conducción del país hacia destinos de igualdad y de soberanía nacional!” (Pleno 2000)

Se visibiliza un giro del discurso de las FARC-EP, en el sentido de retomar nuevamente la lucha armada como vía central de acción política. Las FARC-EP, han aprovechado los diferentes contextos del conflicto colombiano, para cambiar dinámicamente las situaciones a su favor, como las acciones en curso, así como lo señala (Mojica, T. 2007, p.5), “ha transitado de una guerrilla con estrategia defensiva a una guerrilla de táctica ofensiva”. También en la séptima conferencia la organización entra a considerar su transformación de organización guerrillera a ejército revolucionario, nominándose como ejército del pueblo que va a dar cuenta de su concepción de fortaleza militar y de intensión de escalamiento del conflicto armado. Como se menciona en sus documentos:

“en los materiales preparatorios de la conferencia hay una tesis que trata, seguramente de la cuestión más importante de las FARC, hacia llamarnos desde hoy FUERZAS ARMADAS REVOLUCIONARIAS DE COLOMBIA EJERCITO DEL PUEBLO. La mayoría si no la totalidad de los Frentes están de acuerdo en que de aquí salgamos con el nombre del Ejército del Pueblo. Y es que en realidad ya somos un ejército. Un movimiento guerrillero que despliega su actividad política organizativa y militar en los 16 frentes, es ya un ejército. Otra cosa es darle a un Ejército de tipo revolucionario la estructura de mando que requiera, es en este caso, de lo que debemos ocuparnos en esta conferencia. Como dice la tesis, todos sabemos que un ejército no se da sino existe en él un mando grande y capaz tanto en el orden político como en el militar” (Séptima conferencia, 1982).

Los planteamientos anteriores, se afianzan con la llegada del presidente Uribe al poder, ya que su plan de gobierno, a partir de la política de seguridad democrática, plantea la presencia del estado a lo largo del territorio colombiano, teniendo como

finalidad el debilitamiento de todos los grupos al margen de la ley. Entre ellos y principalmente la acción contrainsurgente del estado va a tener como objetivo central la derrota política y militar de las FARC-EP, lo que lleva a un escalamiento del conflicto armado.

5.3 LA LUCHA ARMADA Y LA PARTICIPACION POLITICA COMO HERRAMIENTAS DE DEFENSA Y CANALIZACION DE INTERESES.

Desde sus orígenes las FARC-EP se conciben a sí mismos como un movimiento armado de origen campesino pero que convoca a otras fuerzas sociales como el movimiento obrero, estudiantil y movimientos urbanos con el fin de canalizar las demandas sociales en función de su accionar estratégico contra el estado y hacia la toma del poder político. De otro lado también se mencionaba la configuración del Frente Nacional como régimen político bipartidista que generaba exclusión de la participación política en el estado de otras fuerzas diferentes a los partidos políticos tradicionales liberal y conservador. El frente nacional fue considerado una alianza de las elites políticas nacionales en detrimento de la participación de grupos en movimientos subalternos. En una primera fase del grupo guerrillero que va desde el año 1964 hasta los acuerdos de la Uribe, la organización se empeña en estructurar un discurso que fundamente, justifique y legitime la lucha armada como forma principal de acción política que supedita otras estrategias como la educación, la propaganda y la organización de fuerzas sociales subalternas para la movilización y canalización de la inconformidad social y política. El auge del narcotráfico y el crecimiento de economía de mercado van a posibilitar el desarrollo de estrategias de financiación económica alterna para el fortalecimiento de su capacidad operativa en el plano militar. De otra parte en la séptima conferencia se plantea el problema de la formación de los cuadros políticos dirigentes en su transición de guerrilla móvil a ejército revolucionario.

“Nosotros contamos con dos fuentes de mando de suma importancia. La primera es la escuela de entrenamiento militar como futuros comandantes y la segunda, la escuela de la práctica. A la primera será necesario traer compañeros que se perfilen como futuros comandantes, es decir, en los que haya un mínimo de don de mando para que la promoción conduzca al crecimiento del mando. En la tesis decimos que es necesario acortar el periodo de cada curso, lo que en la práctica ya comenzó a realizarse, limitándonos exclusivamente a dotar a los cadetes de las capacidades mínimas para la conducción de tropas.” (Séptima conferencia, mayo 1982)

En la octava conferencia del año 1993 las FARC-EP plantean un conjunto de reformas como: “solución política al grave conflicto que vive el país” mediante la creación de un gobierno de reconstrucción y reconciliación nacional encargado de introducir entre otras las siguientes reformas:

“1. Las FFAA serán garantes de nuestra soberanía nacional, respetuosas de los Derechos Humanos y tendrán un tamaño y un presupuesto acordes a un país que no está en guerra con sus vecinos. La Policía Nacional volverá a ser dependencia del Ministerio de Gobierno, reestructurada para que cumpla su función preventiva; moralizada y educada en el respeto de los Derechos Humanos” (Octava conferencia, 1993)

“2. Participación democrática nacional, regional y municipal en las decisiones que comprometen el futuro de la sociedad. Fortalecimiento de los instrumentos de fiscalización popular. La procuraduría será rama independiente del poder público y el procurador general de la nación será elegido popularmente. El parlamento será unicameral. La posición y las minorías tendrán plenos derechos políticos y sociales, garantizándoles el estado, su acceso a los grandes medios de comunicación. Habrá libertad de prensa. La rama electoral será independiente. La corte suprema de justicia, la corte constitucional y el consejo nacional de la judicatura, serán elegidos por voto directo de todos los jueces y magistrados del país. Moralización de la administración pública y de las instituciones civiles y militares del estado. Desarrollo y modernización económica con justicia social. El estado debe ser el principal propietario y administrador en los sectores estratégicos: en lo energético, en las comunicaciones, servicios públicos, vías, puertos y recursos naturales en beneficio del desarrollo

económico-social equilibrado del país y las regiones” (Octava conferencia, 1993)

“3. El 50% del presupuesto nacional será invertido en el bienestar social, teniendo en cuenta al colombiano, su empleo, su salario, salud, vivienda, educación y recreación como centros de las políticas del Estado, apoyados en nuestras tradiciones culturales democráticas y buscando el equilibrio de la sociedad con su medio ambiente y la naturaleza. El 10% del Presupuesto Nacional, será invertido en la investigación científica.” (Octava conferencia, 1993)

“4. Política agraria que democratice el crédito, la asistencia técnica y el mercado. Estimulo total a la industria y a la producción agropecuaria. Proteccionismo estatal frente a la desigualdad competencia internacional” (Octava conferencia, 1993)

Este es un programa modernizador que recoge algunos de los postulados del Estado de bienestar basado en el ideario político de las democracias liberales de posguerra lo que paradójicamente genera un contraste entre el accionar político militar radical y un discurso reformista liberal.

De otra parte el exterminio masivo del partido político Unión Patriótica va a confirmar la opción de la lucha armada como la vía óptima para la acción política y para la toma del poder, ante lo que consideran el fracaso de la apertura política del estado colombiano. El fortalecimiento militar de las FARC-EP durante los años 90 les posibilita pasar a la ofensiva militar propiciando humillantes derrotas a las Fuerzas Militares, Ejército y Policía en tomas como las de Patascoy (21 de noviembre de 1997) la toma de la base antinarcóticos de Miraflores en San José Del Guaviare (3 de agosto de 1998) y la toma de Mitú (1 de noviembre de 1998).

Las negociaciones de paz del Caguán, que van a influir fuertemente en la elección del presidente Andrés Pastrana, están enmarcadas en una percepción de las FARC-EP de una guerrilla en ascenso militar que los ratifica en su objetivo estratégico de toma del poder político del Estado, a través del

movimiento Bolivariano por la nueva Colombia como se mencionó anteriormente.

En conclusión las estrategias de la acción política de las FARC-EP, han buscado en diferentes momentos, la canalización de intereses y reivindicaciones sociales, de grupos, clases y fuerzas sociales, en función del fortalecimiento de su accionar político militar, hacia la toma del poder para reorganizar la sociedad en donde la organización guerrillera se propone nuclear el accionar de las masas, esto desde la población hacia este proceso de cambio histórico.

CONCLUSIONES

Las FARC-EP ha estructurado su identidad política como un protagonista histórico en un contexto de violencia política en Colombia en el que se concibe como un actor revolucionario fundamentado en el ideario comunista para promover un cambio de régimen político en el país por la vía armada ante el diagnóstico propio de cierre de la posibilidad de cambio político por la vía democrática de la acción de las masas populares.

El mito Marquetalia se estructura como un discurso legitimador de la lucha armada ante la represión del estado. La estructuración de un programa político retoma las reivindicaciones del movimiento campesino y se formula como una propuesta de reforma agraria revolucionaria cuya pretensión central sería llevar el nivel de vida del campesinado redistribuyendo la tierra y transformando las relaciones de producción atrasadas para transformar lo que denominan la “estructura latifundista del campo”

El mito fundacional construye la identidad a través de la elaboración de una imagen del revolucionario, que se contrapone a la del bandolero, que inspira su accionar en el amor al pueblo y la defensa del mismo. También aparece la construcción de la imagen del otro, el terrateniente que se contrapone a la figura idealizada del campesino y del revolucionario que se contrapone al del oligarca. El actor revolucionario es encarnación del personaje que defiende los derechos del pueblo y sufre las agresiones del latifundista o terratenientes.

Para la toma del poder político el discurso propone, “La combinación de todas las formas de lucha”, que se entiende, como lucha política, lucha ideológica y lucha armada, consideradas todas ellas, como medio de acción política. La lucha armada en tanto modalidad, de la acción política, requiere del accionar, de la organización militar, en cuyas acciones identifican la educación la propaganda, la organización política y la organización de las masas.

El mito fundacional construye así, un conjunto de categorías ideológicas, que pretenden dar cuenta comprensiva de las condiciones históricas de su acción política militar y fundamental la inspiración ético política de la misma.

Las FARC-EP, en tanto movimiento guerrillero, se concibe sus orígenes como un actor colectivo, que tramita las reivindicaciones del movimiento campesino en Colombia, en marcada en proyecto revolucionario, así la organización armada, busca estructurar su accionar político, como organización representativa del pueblo y por tanto, busca atraer a este mediante diferentes modalidades de organización política y de organización de masas.

Si bien las FARC-EP, elaboran un programa de reforma política al estado colombiano, todas sus estrategias de acción política están orientadas a fortalecer la lucha armada, como forma de lucha e insoslayable para la toma del poder. Su construcción como organización armada le permite pasar de guerrilla móvil a ejército revolucionario.

Los factores que explican porque el grupo guerrillero ha podido movilizar las masas, parte de un manejo del componente popular, como el auge de insatisfacción entre la clase popular, los procesos de transición a la democracia colombiana, el hecho de radicar los espacios de poder político en las ciudades, el abandonando de las zonas rurales son elementos, que apoyan la permanencia y reconocimiento del grupo guerrillero.

La lucha armada, posibilita no solamente la participación política, del pueblo, en sus diferentes, tipo de clase, grupos y sectores subalternos, canalizando sus intereses y su movilización social, hacia el objetivo central de la toma del poder, en este contexto los diferentes procesos de negociación de la paz, no han tenido éxito, en tanto la organización guerrillera no ha renunciado a la toma del poder por la vía de las armas, como eje central de su accionar político.

En relación con la ciencia política, el análisis también permite evidenciar ciertos aportes para la disciplina. La ciencia política entendida como la interpretación y explicación de fenómenos políticos (Casa y Losada 2008), analiza los entrenados institucionales o reglas de juego compartidas y sus influencia para organizar el comportamiento de un escenario de interacción social. De este modo el presente texto se propuso analizar la influencia de las reglas de juego en el cambio discursivo de los actores sociales inmerso en un conflicto de tipo violento, lo que contribuye a entender distintos mecanismos de interacción política que afectan la comunidad, los cambios en el discurso con el fin de generar un proceso de acción colectiva y permite dar pistas, sobre escenarios donde este tipo de violencia puede detonar; afectando así, el proceso de la interacción social que es el objeto de la disciplina que nos atañe.

En este marco, el lenguaje en tanto práctica social en un contexto particular y con un interés preponderante en la relación de dominación, se reconoce como expresión, donde se pone de relieve la relación entre lucha por el poder y conflicto de intereses, por parte de los actores principales del conflicto colombiano. En este sentido lo fundamental es la comprensión en el discurso que ha dado las FARC-EP, en sus plenos y conferencias desde los conceptos de poder e ideología, mediante la apropiación de marcos interpretativos, herramientas simbólicas estrategias discursivas, reconocimiento de los factores contextuales “Conflicto interno colombiano”, los cuales dan cuenta la adopción de un lugar político, que ha trabajado el grupo guerrillero, desde su fundación y se ha reiterado con los mismos términos, pero en otros escenarios políticos e históricos.

Dado que las personas generalmente adquieren, expresan y reproducen sus ideologías por medio del texto o del habla, es muy pertinente un estudio analítico del discurso de la ideología. Como bien sabemos, la ideología puede llegar a ser un sistema de creencias, donde podría llegar a requerir de un componente cognoscitivo que dé cuenta, claramente, por ejemplo, de las nociones de creencia por un lado, y de sistema de creencias por el otro, en estas circunstancias la ciencia cognoscitiva

contemporánea daría razón de aquellas. Así, las ideologías consisten en las representaciones sociales que definen la identidad social de un grupo, es decir sus creencias compartidas a cerca de sus condiciones fundamentales y sus modos de existencia y reproducción.

Una de las limitaciones del estudio, se presenta en relación con la información obtenida en tanto los documentos, no siempre dan cuenta de detallada de los procesos de deliberación ideológica y política de la organización sino que recogen las conclusiones, los acuerdos y las orientaciones de la acción, que no siempre dan cuenta de intencionalidades más profundas del grupo guerrillero de las FARC-EP. Otra limitación se puede identificar en la existencia de un conjunto de variables históricas que conllevan a que las elaboraciones discursivas, se estructuren de cierto modo, sin que se tengan la identificación de fuentes empíricas que den cuenta de estas variables. El discurso político no siempre es totalmente transparente en relación con las intencionalidades políticas, pues estas están limitadas por intereses de propagandistas y protagonistas de este actor armado.

BIBLIOGRAFIA

Aguilera, M. (2010). Las FARC: La guerrilla campesina, 1949-2010. Bogotá D.C: AFRO editores.

Alape, A. (1985). Tlirofijo. Las vidas de Pedro Antonio Marín, Manuel Marulanda. Bogotá: Planeta Colombiana Editorial.

Arango, C. (1985). FARC: veinte años, de Marquetalia a la Uribe. Bogotá: Ediciones Aurora.

Arango, C. (1986 a). FARC: veinte años, de Marquetalia a la Uribe. Bogotá: Ediciones Aurora.

Arango, C. (1986 b). Treinta años de lucha del Partido Comunista. Jaime Guaraca: un comandante guerrillero ante los tribunales.

Arenas, J. (1972). Diario de la resistencia de Marquetalia. Bogotá: Abejón Mono.

Arenas, J. (1985). Cese al fuego: Una historia política de las FARC. Bogotá: Oveja Negra.

Arenas, J. (1985). Cese al fuego: Una historia política de las FARC. Bogotá: Oveja Negra.

Arenas, J. (1990). Paz, amigos y enemigos. Bogotá: La Oveja Negra.

Axelrod & Hamulton. (1981). La evolución de la cooperación. Editorial American ASSOCIATION FOR THE ADVANCEMENT OF SCIENCE.

Casa & Losada (2008). Enfoques para el análisis político: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.

Delgado, Á. (2007). Todo Tiempo Pasado Fue Peor. Bogotá: La Carreta Editores.

Domínguez Cancelado, J. F. (10 de 2011). Las FARC-e: De la Guerra de Guerrillas al Control Territorial. Tesis de Maestría. Cali: Universidad del Valle, Facultad de Ciencias Sociales y Económicas.

Ferro, J., & Uribe, G. (2002). El orden de la guerra. Bogotá: CEJA.

- Goffman, E. (2006). *Frame Analysis: Los marcos de la experiencia*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Lozano, C. (2006). *¿Guerra o paz en Colombia?: Cincuenta años de un conflicto sin solución*. Bogotá: Ediciones Izquierda Viva.
- Medina Gallego, C. (2010). *Notas Para una Historia Política de las FARC 1958-2006*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Molano, A., & Reyes, A. (1978). *Los Bombardeos en el Pato*. CINEP, Serie Controversia, N° 89.
- Olave, G. (2010). El proceso de paz en Colombia según el Estado y las FARC-EP. *Discurso y Sociedad*, 338-363.
- Pécaut, D. (1987). *Orden y Violencia: Colombia 1930-1954 (Vol. 1 y 2)*. Bogotá: CEREC- Siglo XXI.
- Pécaut, D. (2008). *Las FARC: ¿Una guerrilla sin fin o sin fines?* Bogotá: Grupo Editorial Norma.
- Pizarro Leongómez. (2011). *Las Farc (1949-2011): de guerrilla campesina a maquinaria de guerra*. Bogotá: Grupo Editorial Norma.
- Pizarro Leongómez, E. (1991). *Las Farc (1949-1966)*. Colombia: Tercer Mundo Editores.
- Pizarro Leongómez, E. (1996). *Insurgencia sin revolución: la guerrilla en Colombia en una perspectiva comparada*. Bogotá: Tercer Mundo Editores.
- Ramírez Tobón, W. (1981). *La Guerrilla Rural en Colombia: ¿Una Vía Hacia la Colonización Armada?* *Estudios Rurales Latinoamericanos*, Vol. 4, N°2.
- Rangel, A. (2003). *Guerreros y Políticos*. Bogotá: Intermedio Editores.

Maíz, R. (2007). México: "La guerra de las palabras", marcos interpretativos y estrategias identitarias en el discurso político el EZLN (1994 - 2007). En S. Martí Puig, Pueblos indígenas y política en América Latina (págs. 393 - 434). Barcelona: Romanyà Valls.

Snow, D., & Benford, R. (2000). Framing processes and social movements: An overview and assessment. *Annual Review of Sociology*, 611 - 639.

Taylor, C. (1993). El Multiculturalismo y "La Política del Reconocimiento". México D.F: Fondo de Cultura Económica.

Tilly, C. (2002). *Sories, Identities and Political Change*. Oxford: Lanham, Rowman & Littlefield Publishers.

Trinidad, A., Carrero, V., & Soriano, R. M. (2006). Teoría fundamentada "Grounded Theory". La construcción de la teoría a través del análisis interpretacional. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.

Van Dijk, T. (1996). *Análisis del discurso ideológico*. México: UAM.

Van Dijk, T. (2000). *Discours, Ideology and Context*. Paper for the 7th International Conference of Pragmatics (págs. 11-40). Budapest: Folia Lingüística.

Wodak, R., & Meyer, M. (2003). *Análisis Crítico del Discurso: Historia, Agenda, Teoría y Metodología*. En *Métodos para el Análisis Crítico del Discurso* (págs. 1-33). Barcelona: Gedisa.

ANEXOS

